



La Santa Sede

VISITA PASTORAL
DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI
A LORETO
CON OCASIÓN DEL ÁGORA
DE LOS JÓVENES ITALIANOS

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL SANTO PADRE
A LOS FRAILES CAPUCHINOS
Y A LAS MONJAS DE CLAUSURA DE LORETO

Sábado 1 de septiembre de 2007

Queridos padres y queridas hermanas:

En este momento de recogimiento y oración, quiero solamente daros las gracias a todos vosotros. Ante todo, a los padres capuchinos, que ayudan para que esta Casa de la Virgen se mantenga siempre realmente viva, para que sea un lugar de oración, de conversión y de alegría en la fe.

Queridos padres, sé que pasáis mucho tiempo en el confesionario y ayudáis a numerosas personas a volver a encontrar a Jesús, a convertirse para avanzar por el camino que Jesús nos enseña, para avanzar en comunión con el "sí" de la Virgen, que nos ayuda con su ternura, con su bondad, con su generosidad. Así pues, os doy las gracias, queridos padres capuchinos. Para mí, bávaro, los capuchinos son los padres por definición, ya desde mi juventud, porque eran padres capuchinos quienes iban en misión y sabían predicar con fuerza y también con alegría.

Queridas hermanas, también a vosotras os doy las gracias. Vosotras sois realmente la casa orante, viva, que renueva aquí el "sí" de la Virgen, el "sí" de la disponibilidad total de la vida para Jesús. Así actualizáis el "sí" de la Virgen, lo realizáis día a día, y sé que también lleváis una vida de sacrificios. No es fácil pronunciar constantemente este "sí" y ponerse a disposición del Señor cada día. Gracias a todas vosotras y gracias sobre todo porque estoy seguro de que oráis por el

Papa, el cual necesita esta ayuda de la oración.

Ahora quiero impartir la bendición a todos. Una vez más, me encomiendo a vuestras oraciones.

De nuevo, gracias. El Señor os bendiga a todos.